

Señor D. De-
vite.

¡Salud y...
perdon!

Perdon por no
haber sido a Juan
tenas y perdon
por no haber un-
plido todavia
mi promesa. No
olvide un momento

Waldron Street - el
primera manzana

Muy muy, cor-
dialmente muy, cada
vez más edmi-
rador de U.

Centavos